

Julia Lumbreras Mayans

DOI: 10.4312/vh.33.1.85-110

Universitat de les Illes Balears



Aplicación de la herramienta de análisis de dientes de sierra en intercambios de WhatsApp

1 Introducción y objetivos

El discurso digital parece, *a priori*, desarrollar un espacio comunicativo muy diferente al de la comunicación presencial cara a cara, anclado a un canal eminentemente escrito. No obstante, una extensa literatura demuestra que la interacción virtual contiene un gran abanico de recursos expresivos y extralingüísticos, a través de los que insufla oralidad al texto. Herring (2018: 12-13) ya introdujo el concepto revisado de la *Computer-Mediated Communication* (CMC), la cual reconceptualiza como multimodal e interactiva.

Dentro del ámbito hispano, se debe mencionar el artículo, ya clásico, de Alcántara (2014: 233), que trata las particularidades discursivas de la mensajería instantánea y su influencia en la alternancia de turnos. Asimismo, no pueden omitirse las aportaciones de Vela-Delfa y Cantamutto (2021, 2024), las cuales estudian las herramientas semióticas del entorno digital, como emojis o *stickers*, y sus significados. En sus trabajos con otros investigadores han estudiado el funcionamiento del sistema de toma de turnos en la conversación electrónica (Vela-Delfa y Jiménez, 2011: 136), o la aparición de recursos propios de la mensajería instantánea, como el hipervínculo apelativo (Cautín-Epifani *et al.*, 2022: 89).

De Luca (2021: 53-54) también analiza la expresividad en el entorno digital, mediante los marcadores discursivos alojados en memes; y Pérez y Cabanillas (2024: 48) lo hacen a través de los mensajes de voz en WhatsApp. Finalmente, tanto Sampietro (2016, 2023) como Alvarado y Linares (2024) han estudiado las funciones pragmáticas de diversas modalidades comunicativas en el

entorno digital: la primera, acerca de sus diferentes interpretaciones (2023: 280); las segundas, respecto a su labor en la creación de humor (2024: 39).

Por tanto, el interés por la comunicación virtual ha aumentado, pero sigue tratándose de una disciplina en ciernes, con muchos enfoques de estudio aún por explotar. Desde el análisis lingüístico de la conversación, nos interesa la estructuración de la conversación virtual y cómo los usuarios organizan la información de sus mensajes dentro de la alternancia de turnos. El presente artículo, de carácter introductorio a la temática expuesta, abordará dos objetivos: (i) presentar y aplicar la herramienta de análisis de la conversación de los dientes de sierra (DS), introducida por Espinosa (2016) y empleada en el ámbito español para analizar conversaciones coloquiales presenciales, pero no digitales; y (ii) señalar tendencias en los hablantes al estructurar la alternancia de turnos dentro de conversaciones de la mensajería instantánea. Paralelamente, se plantean dos hipótesis: (i) se prevé que los DS tengan una aplicación efectiva dentro de estos intercambios digitales; y (ii) se espera que la estructura de la alternancia de turnos digital tienda a un cierto enrevesamiento, ya que no impera una temporalidad que limite la posibilidad de reaccionar a una intervención previa.

2 Marco teórico

Los estudios sobre la comunicación digital desde una perspectiva discursiva se sustentan en un factor relevantista de peso. Francisco Yus, como introductor de la ciberpragmática en ámbito hispano (2001, 2010), ya afirma que toda investigación lingüística de índole virtual «deberá pasar por la pragmática» (Yus, 2001: 6). Ello se debe a que el contexto espaciotemporal y físico desde el que se produce e interpreta el enunciado tiene una incidencia mínima en estos procesos; en su lugar, únicamente el contexto cognitivo sustentará una comunicación exitosa y fluida, pues los hablantes deberán recurrir a la experiencia previa compartida y al conocimiento mutuo para establecer estados mentales similares (Escandell, 1996).

En consecuencia, la teoría de Sperber y Wilson (1986) y su principio de relevancia adoptan un gran atractivo en estos estudios para dar sentido al hecho lingüístico que se produce en un entorno puramente cognitivo. Así, la comunicación virtual se concibe como el intercambio de supuestos compartidos por todos los hablantes y relevantes en el devenir de la conversación (Lumbreras Mayans, 2024: 114).

El Análisis del Discurso (AD) es una disciplina de estudio lingüístico de gran vitalidad, pues puede integrarse en estudios interdisciplinarios de muy variada naturaleza. Para el tema que nos ocupa, destacan las aportaciones individuales de Espinosa (2016) y García-Ramón (2020), así como su publicación conjunta (Espinosa y García, 2019), pues introducen y desarrollan la herramienta con la que realizar el análisis del trabajo: los dientes de sierra. García-Ramón (2020: 126) ya establece relaciones entre las figuras interaccionales que crea este análisis y el propósito comunicativo de los intercambios, y en investigaciones posteriores se ha aplicado a otros ámbitos de estudio lingüístico. Por ejemplo, Cabanes (2020) la emplea para reconocer el valor discursivo de los elementos quinésicos de la conversación; Bertomeu (2020: 63) plantea su aplicación al estudio contrastivo entre lenguas; y Badia y Espinosa (2024: 91) han creado un *software* con el que agilizar este tipo de análisis.

En el ámbito digital, el interés por la alternancia de turnos se aprecia en numerosos estudios (Alcántara, 2014; Cantamutto y Vela-Delfa, 2020; Li, 2020; Pérez y Cabanillas, 2024; García y Padilla, 2025). Todos ellos, generalmente, resaltan elementos comunes: aparición de adyacencias poco convencionales o truncadas, solapamientos, segmentación visual de turnos que puede dificultar su identificación, empleo de recursos multimodales y una construcción colaborativa del discurso.

Esta breve revisión de las teorías y publicaciones en relación con el análisis del discurso digital señalan hacia una disciplina muy productiva, pues su objeto de estudio no para de mutar, y desarrolla constantemente nuevos recursos con los que modifica la estructura de sus conversaciones y crea contenido comunicativo.

3 Metodología

3.1 Corpus

El corpus (creado por Lumbreras Mayans en 2024) recaba cuarenta intercambios conversacionales de extensión variable de un grupo de WhatsApp. La selección de casos ha seguido la técnica de «participación observante» (Vela-Delfa y Cantamutto, 2021: 12), en la que el investigador observa un grupo cerrado del que forma parte. Los informantes componen un grupo social (Frey y Koniecka, 2010: 317) de seis miembros (excluyendo los intercambios en los que ha participado la autora de este artículo) de entre 19 y 22 años, que comparten una relación estrecha de amistad (Tabla 1). Se ha realizado una prueba

Bilingual Language Profile o BLP (Birdsong, Gertken y Amengual, 2012) para determinar con precisión la lengua dominante o L1 (la puntuación queda señalada entre paréntesis), aunque prácticamente la totalidad del corpus está en castellano. Asimismo, los informantes han firmado una declaración de consentimiento informado que se compromete a anonimizar los datos recabados y a emplearlos exclusivamente para fines de investigación y divulgación científica.

Informante ¹	Género	Edad ²	L1
1	Mujer	19	Castellano (142,66)
2	Mujer	19	Catalán (12,99)
3	Mujer	20	Catalán (53,51)
4	Mujer	20	Catalán (12,19)
5	Hombre	22	Catalán (21,8)
6	Mujer	22	Castellano (42,96)

Tabla 1: Estratificación social de los informantes

El corpus completo, con el sistema de etiquetaje, asciende a 4213 palabras; no obstante, el contenido que conforma las interacciones compila 2779 palabras. Se ha empleado el sistema de transcripción del CORWAS³, *Corpus de wasaps en castellano y catalán de Mallorca* (Camargo, 2020). Este transcribe literalmente, incluyendo usos gramaticales y ortográficos no normativos, el texto virtual: mensajes escritos, mensajes de voz y contenido audiovisual de todo tipo (imágenes, vídeos, emoticonos, etc.), con una estratificación de los hablantes por género, edad y lengua dominante. No obstante, el carácter multimodal (Sampietro, 2016: 142) del estudio ha motivado matices en el sistema de transcripción:

- Se han introducido imágenes de las modalidades comunicativas visuales, que irán precedidas de una señalización entre corchetes del tipo de formato gráfico⁴ (1).

1 La enumeración de los informantes es circunstancial (sigue el orden de edad en sentido ascendente); dentro del corpus, varía según el orden de intervención en cada conversación particular.

2 A pesar de que los informantes han cumplido años a lo largo de los meses que comprende el corpus, se ha mantenido la edad que tenían en la fecha de la primera intervención recopilada.

3 El corpus de este estudio podrá ser consultado en su totalidad en la nueva actualización del CORWAS.

4 En caso de que presenten contenido sensible o amenacen el anonimato de los informantes, se proporcionará una breve descripción.

- Se ha señalado, si se explicita en el texto original, a qué interacción responde el mensaje (2). Se plasman así los procesos de selección de información para prevenir malentendidos y crear la alternancia de turnos.
- Se encuentra un caso (3) de hipervínculo apelativo (Cautín-Epifani *et al.*, 2022), el cual se señalará mediante arroba (@) y tiene una función análoga al vocativo.
- Finalmente, para transcribir los mensajes de voz (3) se han empleado las convenciones del Grupo Val.Es.Co. (2014: 64-65).

(1)

C4 (H1: mujer, 19 años, L1 castellano / H2: hombre, 22 años, L1 catalán)⁵

H1: tengo muchas ganas de veros 😊

H2: Yo no 😞

[sticker]



(2)

C1 (H1: mujer, 20 años, L1 catalán / H2: mujer, 19 años, L1 castellano / H3: hombre, 22 años, L1 catalán)

H1: Oleee, qué grupo de madrugadoras

Así me gusta, a ser productivas

H2 [en respuesta a «Así me gusta, a ser productivas»]: 🙌 😊

H3 [en respuesta a «Oleee, qué grupo de madrugadoras»]: me siento un poco la nube negra de la familia

H2: JAJAJJA

(3)

C5 (H1: mujer, 19 años, L1 castellano / H2: mujer, 20 años, L1 catalán / H3: mujer, 22 años, L1 castellano)

H1: Queréis pusu hoy?

⁵ Dentro del corpus, las iniciales «C», «H» y «L1» significan, respectivamente, «conversación», «hablante» y «lengua dominante». Así, en el ejemplo, «C4» se refiere a la conversación número 4 recogida en el corpus, y «H1, H2» identifica a los hablantes según su orden de intervención.

A y yo iremos

H2: chii

H3: A qué hora?

[transcripción de audio]: tipo ¿podemos quedaar sobre las seis o así? / ¿y así me da tiempo un poco a estudiar?

H1 [en respuesta al audio]: sii a las 18 vabien

H2: oki

H1: @H3 vas a venir?

3.2 Procedimiento

Planteamos a continuación un estudio cualitativo de carácter introductorio, cuyas pretensiones no se centran necesariamente en profundizar en la cuestión planteada, sino, por encima de todo, presentar el potencial analítico que esta línea de estudio contiene de cara a investigaciones futuras sobre la alternancia de turnos en el contexto digital. Así, se toma como punto de partida la propuesta metodológica de análisis de la conversación coloquial del Grupo Val.Es.Co. (2014), que identifica las siguientes unidades (Tabla 2):

Nivel	Orden		
	Estructural	Social	Informativa
Dialogal	Discurso Diálogo Intercambio	Alternancia de turnos	
Monologal	Intervención Acto	Turnos	Subacto

Tabla 2: Unidades de la conversación
(adaptación del Grupo Val.Es.Co., 2014: 14)

También se han seguido sus criterios de reconocimiento y alternancia de turnos. Por ende, se contemplan tres tipos de intervenciones en el encadenamiento de turnos (Grupo Val.Es.Co., 2014: 17):

- (a) Intervención iniciativa (*Ii*): provoca una reacción posterior;
- (b) Intervención reactiva (*Ir*): reacción a una intervención previa;
- (c) Intervención reactivo-iniciativa (*Ir-i*): reacciona y provoca una reacción a la vez.

Paralelamente, se ha empleado el sistema de análisis de dientes de sierra (DS) ideado por Briz (2006) y extendido por Espinosa (2016). Este permite visualizar gráficamente la «estructura interactiva» de la conversación (Espinosa, 2016: 13), lo que plasma nítidamente las relaciones entre intervenciones. En la Figura 1, las líneas rosas se corresponden con las intervenciones de B; y las verdes, con las de A, y se encadenan según progresa el intercambio.

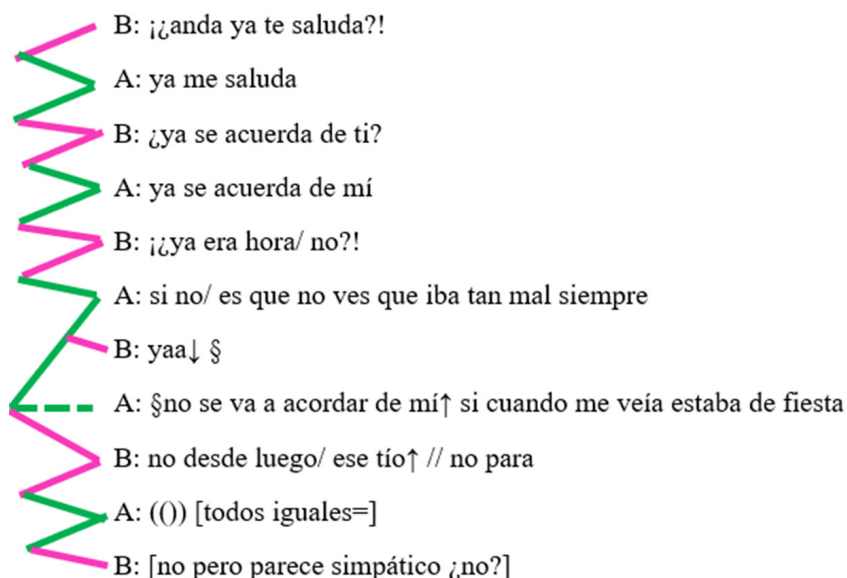


Figura 1: Estructura de dientes de sierra (adaptación de Espinosa, 2016: 14)

Los DS resultan una herramienta muy valiosa en el análisis de la conversación virtual, ya que permiten aprovechar su carácter visual. Del mismo modo, se conjugan perfectamente con la propuesta del Grupo Val.Es.Co., pues sus símbolos se corresponden con las unidades que contemplan (Espinosa, 2016: 16-17):

- intervención iniciativa 
- intervención reactiva 
- intervención reactivo-iniciativa 

- intercambio <
- intervención discontinua - - -
- intervención independiente —
- intervención no analizable X

Estos símbolos se pueden combinar para formar figuras conversacionales, cuya tipología proponen Espinosa y García (2019, *apud* García, 2020: 125), representada en la Figura 2.

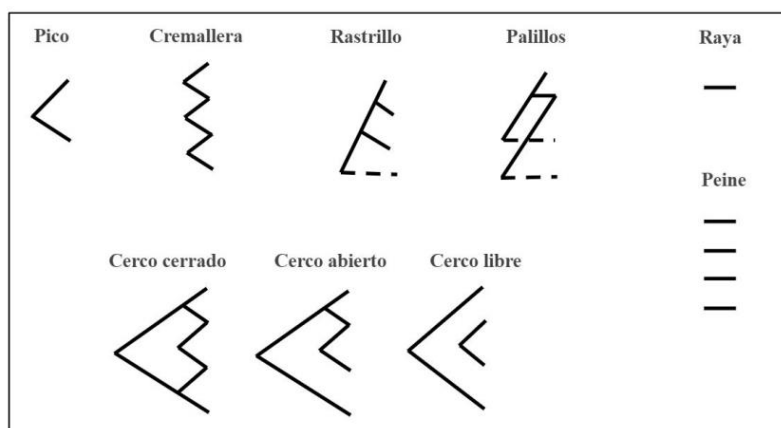


Figura 2: Tipología de figuras interaccionales (García, 2020: 125)

Cabe subsanar, no obstante, dos cuestiones que dificultan la aplicación de los DS en este estudio. En primer lugar, la propuesta de Espinosa (2016) únicamente contempla hasta cinco participantes, siguiendo un estricto código de colores para señalar el orden de aparición de nuevos interlocutores (Tabla 3).

N.º hablantes	Conversación coloquial	Entrevista
2	A: rosa	E.: azul
	B: verde	Edo.: naranja
3	A: rosa	E.: azul
	B: verde	Edo.: naranja
	C: naranja	Edo1.: rosa
4	A: rosa	E.: azul
	B: verde	Edo.: naranja
	C: naranja	Edo1.: rosa
	D: azul	Edo2.: verde
5	A: rosa	
	B: verde	
	C: naranja	
	D: azul	
	E: rojo	

Tabla 3: Código de colores para conversaciones y entrevista
(adaptación de Espinosa, 2016: 17)

Sin embargo, en nuestro corpus aparecen seis participantes. Por tanto, se ha decidido añadir el color marrón (como se ve en el ejemplo 4) para identificar las intervenciones del interlocutor F (en conformidad con la terminología de Espinosa, 2016) o H6 (según el sistema interno de nuestro corpus):

(4) **C15 (H1: hombre, 22 años, L1 catalán / [...] / H4: mujer, 22 años, L1 castellano / H5: mujer, 20 años, L1 catalán / H6: mujer, 19 años, L1 castellano)**

H1: Holi

Tengo drama de bailarín

No sé si subir un video

Necesito consejo

[vídeo: H1 figura en una sala de grabación de un estudio de danza realizando una rutina de baile]

[...]

H4 [transcripción de audio]: eem / eso no lo subirás tú o lo subo yo / ¿qué cojones es eso↑? eres un hijo de puta te odio / o seaa /// no / paso paso /// paso /// paso de ti o sea no me hables / es que es muy fuerte lo tuyo↓

H5 [en respuesta al vídeo]: ayyy que guapada 🥰🥰🥰 siiii subeeloo

H6 [en respuesta al vídeo]: Y LA DUDA DÓNDE ESTÁ? WTF SI ESTÁ SUPER BIEN

Figura 3: Ejemplo 4

El segundo problema estriba en la segmentación del turno en diferentes mensajes (Alcántara, 2014: 233-234). En el ejemplo anterior, H5 y H6 responden al vídeo de H1 mediante la herramienta de citación de mensajes de WhatsApp. No obstante, su contenido remite al tercer mensaje de H1, «No sé si subir un video». Por lo tanto, debemos considerar los cinco mensajes con los que se abre la conversación como un único turno, y ello se señalará mediante una línea vertical que los enlace visualmente como actos de un solo turno conversacional, antes de convertirse en el símbolo de intervención iniciativa en el último mensaje que lo constituye.

4 Análisis de los datos

Generalmente, la alternancia de turnos dentro de la conversación digital parte de la fragmentación de la intervención y el empleo de la autoselección en la gestión de la alternancia de turnos (Vela-Delfa y Jiménez, 2011: 134). Ello, sumado a la libertad de reaccionar a una intervención que proporciona la asincronía, hace que los hablantes se autoseleccionen como destinatarios del mensaje, a pesar de que este haya sido enviado a todo el grupo o ya haya sido reconocido por otro interlocutor, como se ve en los ejemplos 5 y 6. Ello provoca que las figuras interaccionales que dibujan los DS se alarguen más de lo que lo harían en una conversación presencial sincrónica.

(5)

C15 (H1: hombre, 22 años, L1 catalán / H2: mujer, 20 años, L1 catalán / H3: mujer, 19 años, L1 catalán / H4: mujer, 22 años, L1 castellano / H5: mujer, 20 años, L1 catalán / H6: mujer, 19 años, L1 castellano)

H1: Holi

Tengo drama de bailarín

No sé si subir un video

Necesito consejo

[video: H1 figura en una sala de grabación de un estudio de danza realizando una rutina de baile]

H2: EEEEEEEEEE

repíteme exactamente por que estas dudando??

o sea

me encanta

subelo 100%

[sticker]



H1 [en respuesta a “repíteme exactamente por que estas dudando??”]: JAJAJAJA TE ADORO

H3 [en respuesta al video]: Solo llevo 10 segundos y ya digobsii

Ese guiño 🤔🤔

[en respuesta al video]: YAAAS SE NOTA QUE LO DISFRUTAAASA

H4 [transcripción de audio]: eem / eso no lo subirás tú o lo subo yo / ¿qué cojones es eso? eres un hijo de puta te odio / o seaa /// no / paso paso /// paso /// paso de ti o sea no me hables / es que es muy fuerte lo tuyo]

H5 [en respuesta al video]: ayyy que guapada 🥰🥰🥰 siiii subeeloo

H6 [en respuesta al video]: Y LA DUDA DÓNDE ESTÁ? WTF SI ESTÁ SUPER BIEN

Figura 4: Ejemplo 5

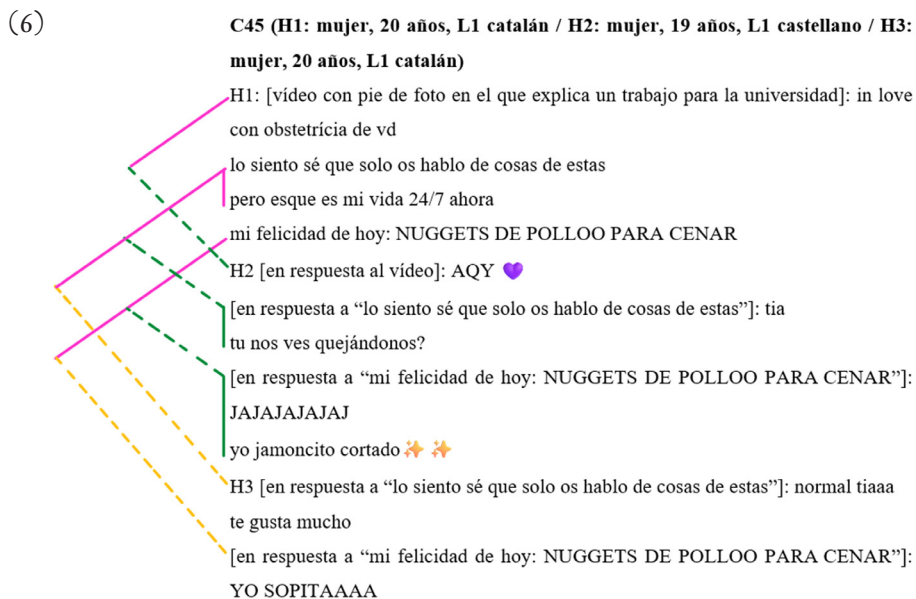


Figura 5: Ejemplo 6

En estos ejemplos también se aprecia la segmentación del turno en diferentes mensajes, que en muchas ocasiones se corresponde con una fragmentación inconsciente de la intervención en actos, como se ve en el ejemplo (7).

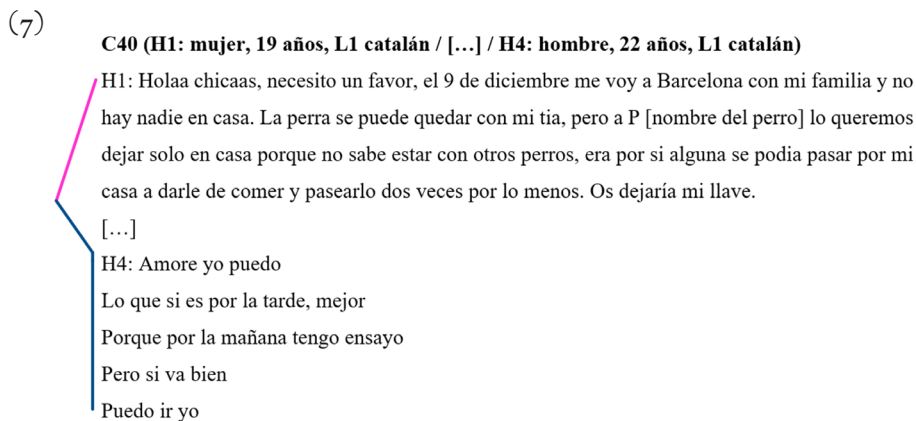


Figura 6: Ejemplo 7

Tal y como lo define el Grupo Val.Es.Co. (2014: 37), el acto es una unidad estructural monológica aislable (con fuerza ilocutiva propia) e identificable (presenta límites reconocibles). Así, en los cinco mensajes de H4 pueden

distinguirse cuatro actos⁶: (1) #Amore yo puedo#; (2) #Lo que si es por la tarde, mejor#; (3) #Porque por la mañana tengo ensaño#; y (4) #Pero si va bien / Puedo ir yo#, con cuatro fuerzas ilocutivas. Respectivamente, aceptación o compromiso con la petición de H1 (1), limitación del cumplimiento del compromiso (2), justificación de esas limitaciones (3), y reafirmación del compromiso (4). El último, en forma condicional, divide apódosis y prótasis en dos mensajes diferentes.

Sucede lo mismo en el ejemplo 8, en el que H1 divide su turno en tres mensajes: una apelación al interlocutor, un acto asertivo que informa de una experiencia reciente y una interrogación que busca establecer lazos experienciales.

- (8) **C18 (H1: mujer, 22 años, L1 castellano / H2: hombre, 22 años, L1 castellano)**
- H1: Oye
Acabo de escuchar el trueno más fuerte de mi vida
Vosotros también?
- H2: Siiii
JAJAJAJAJA

Figura 7: Ejemplo 8

De hecho, la posibilidad de responder a mensajes concretos conlleva que, en algunas ocasiones, los interlocutores seleccionen un acto dentro del turno, a partir del cual hacer progresar la conversación (ejemplo 9). Los DS visualizan este fenómeno de manera clara. Así, de entre los actos que componen la intervención «#EEEEEEEE# / #repíteme exactamente por que estas dudando??# / # o sea / me encanta # / # subelo 100% # / #[sticker]#», H1 únicamente responde al segundo.

6 Siguiendo el sistema de análisis y transcripción del Grupo Val.Es.Co. (2014), los actos quedarán señalados entre almohadillas (#_#).

- (9) **C15 (H1: hombre, 22 años, L1 catalán / H2: mujer, 20 años, L1 catalán / H3: mujer, 19 años, L1 catalán / H4: mujer, 22 años, L1 castellano / H5: mujer, 20 años, L1 catalán / H6: mujer, 19 años, L1 castellano)**
- H1: Holi
 Tengo drama de bailarín
 No sé si subir un video
 Necesito consejo
 [video: H1 figura en una sala de grabación de un estudio de danza realizando una rutina de baile]
 H2: EEEEEEEEEE
 repíteme exactamente por que estas dudando??
 o sea
 me encanta
 subelo 100%
 [sticker]

 H1 [en respuesta a “repíteme exactamente por que estas dudando??”]: JAJAJAJA TE ADORO

Figura 8: Ejemplo 9

Paralelamente, la tipología de figuras interaccionales propuesta por Espinosa y García (2019) señala dos estructuras predominantes en la conversación presencial: cremalleras y rastrillos⁷ (García, 2020: 126), lo que se corresponde con lo observado en nuestro corpus (respectivamente, ejemplos 10 y 11).

- (10) **C3 (H1: mujer, 22 años, L1 castellano / H2: mujer, 19 años, L1 castellano)**
- H1: Uf 69 mensajes
 H2: no voy a hacer ningún resumen, si es lo que esperas
 H1: No lo esperaba
 Zorrita
 H2: [sticker]
 —exclamó la puta.

Figura 9: Ejemplo 10

7 Se pueden consultar los distintos tipos de figuras interaccionales, así como sus denominaciones, en la Figura 2 de este estudio, más arriba.

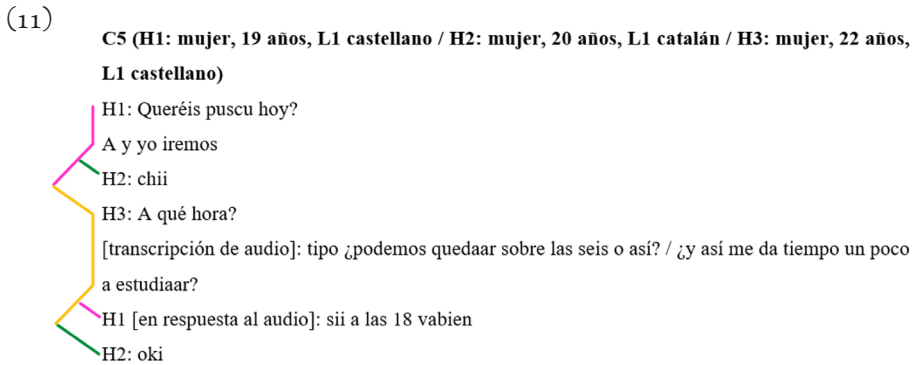


Figura 10: Ejemplo 11

No obstante, se encuentran otras figuras interaccionales que reflejan una alternancia de turnos más compleja. Es el caso de los palillos o los cercos abiertos, asociados a conversaciones con un mayor número de participantes (ejemplos 12 y 13). Así, la permanencia en el chat de las emisiones permite a los hablantes interactuar con ellas en cualquier momento, por lo que una intervención que ya había sido respondida, o que era únicamente reactiva puede propiciar la continuidad del intercambio.

(12)

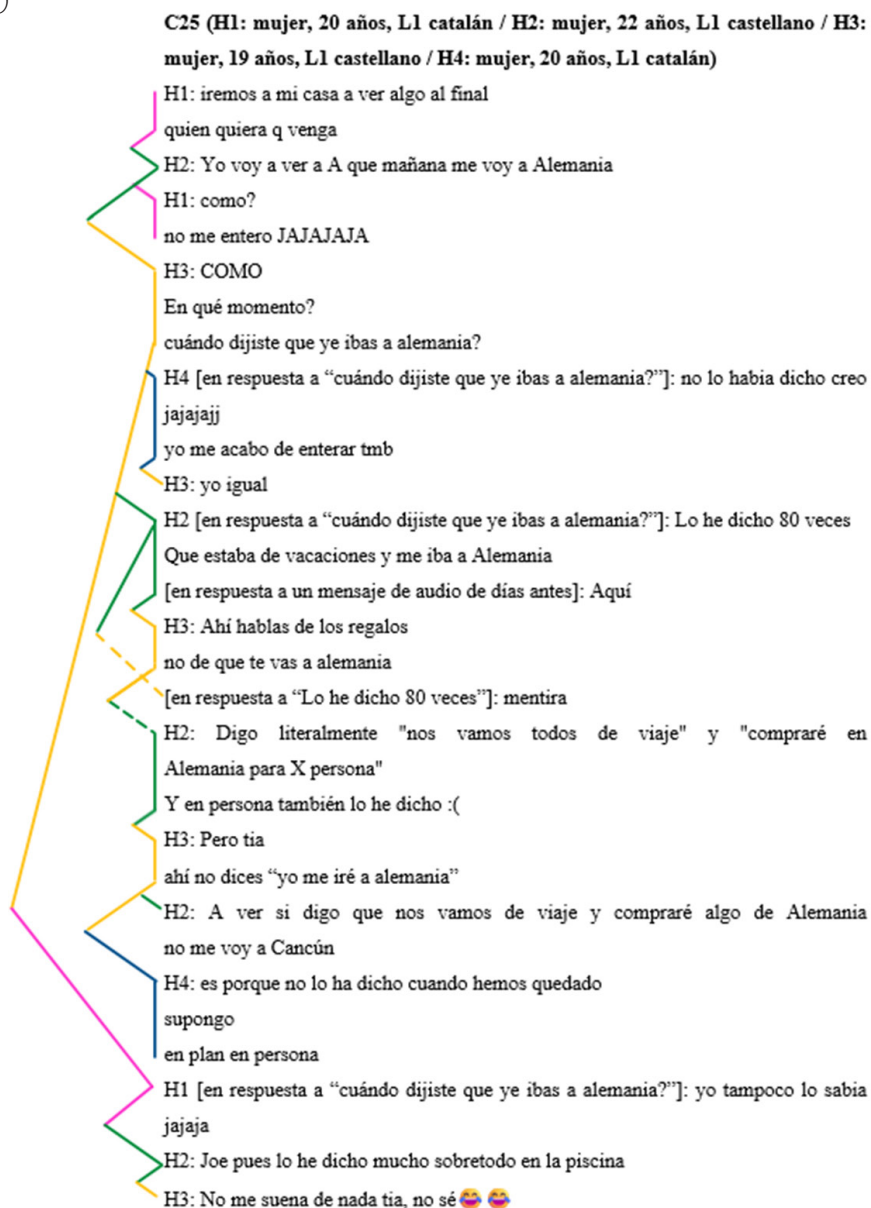


Figura 11: Ejemplo 12

(13)

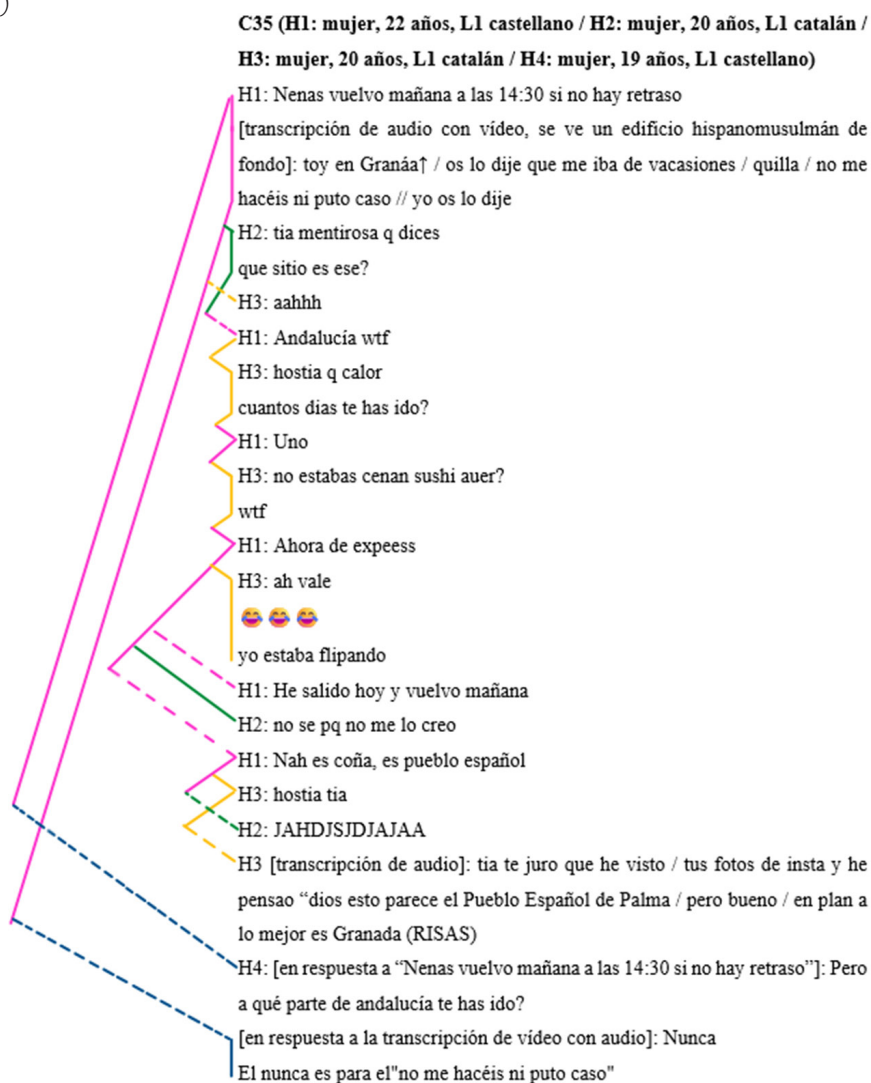


Figura 12: Ejemplo 13

Por ende, se puede presuponer que las conversaciones con pocos interlocutores (tres o menos) tenderán a figuras interaccionales más simples (ejemplo 14). Sin embargo, también es posible encontrar cremalleras o rastrillos en intercambios con múltiples hablantes (ejemplo 15), o conversaciones con estructuras complejas y pocos participantes (ejemplo 16).

- (14) **C3 (H1: mujer, 22 años, L1 castellano / H2: mujer, 19 años, L1 castellano)**
- H1: Uf 69 mensajes
- H2: no voy a hacer ningún resumen, si es lo que esperas
- H1: No lo esperaba
- Zorrita
- H2: [sticker]
- exclamó la puta.

Figura 13: Ejemplo 14

- (15) **C12 (H1: mujer, 19 años, L1 catalán / H2: mujer, 19 años, L1 castellano / H3: mujer, 20 años, L1 catalán / H4: hombre, 22 años, L1 catalán)**
- H1: tengo poquito de fiebre y dolor de garganta
mañana ya os digo si estoy mejor
- H2: entonces a ver qu3 tal
a ver, si mañana no te ves bien, quedate tranqui en la cama eh
- H3: si no vienes nos enfadamos
- H2: si no vienes dejamos de ser amigas 🙄👍
- H4 [en respuesta a “si no vienes nos enfadamos”]: Se me había olvidado esto
me parece muy fuerte que no vengas por esta tontería 🙄🙄🙄🙄
- H2: JAHAJAHAAAAHAHA

Figura 14: Ejemplo 15

- (16) **C36 (H1: mujer, 20 años, L1 catalán / H2: mujer, 22 años, L1 castellano / H3: mujer, 20 años, L1 catalán)**
- H1: yo ya he salido de casa eh
- H2: OLEEE L
- H1 [transcripción de audio]: ¡tio! / que cuando no tengo que estudiar soy puntuaal / de verdad (3’’) bueno / y si no tenía nada más que hacer / he llegado a mi casa a la una entonces // pues // he tenido tiempo de prepararme tranquilamente
- H3 [en respuesta a “yo ya he salido de casa eh”]: sorprendente
- H2 [en respuesta al audio]: Mentira
- H1: [en respuesta a “Mentira”]: no

Figura 15: Ejemplo 16

Por otro lado, a pesar de que el formato digital permite una participación más democrática de los usuarios, se observa que, cuanto más antiguo es el mensaje

al que se responde, más se resiente la vigencia de la reacción dentro del discurso (ejemplos 17 y 18).

(17)

C32 (H1: hombre, 22 años, L1 catalán / H2: mujer, 19 años, L1 castellano / H3: mujer, 20 años, L1 catalán / H4: mujer, 20 años, L1 catalán / H5: mujer, 22 años, L1 castellano)
 H1 [imagen con pie de foto]: Locas, que ha muerto



Estoy -

Se ha suicidado

Me acabo de quedar moñeca

H2: ostia

he visto que su padre murió una semana antes

y que no estaba bien mentalmente por ello, porque era muy unido a él

H1: Siii

Yo también lo he leído ahora

H3: alaa

jdr

H4: ostia pobre

H5: Estoy muerta

Lo he leído por la mañana madre mía

Figura 16: Ejemplo 17

De este modo, se comprueba que el primer mensaje se envió a la 1:03 de la madrugada, y la respuesta de H2 llegó a la 1:10, cuando H1 aún estaba atento al grupo y pudo reconocer el turno respondiendo a la 1:16. No obstante, las otras reacciones se enviaron a la mañana siguiente. Paralelamente, en el ejemplo 18, a continuación, los mensajes de H1 se mandaron a las 21:51, y la respuesta de H2 llegó veinte minutos después. Sin embargo, las de H3 y H4 ya se demoraron una hora, pues se enviaron a las 22:48 y 22:52 respectivamente, y las de H5 y H6 llegaron al día siguiente:

(18)

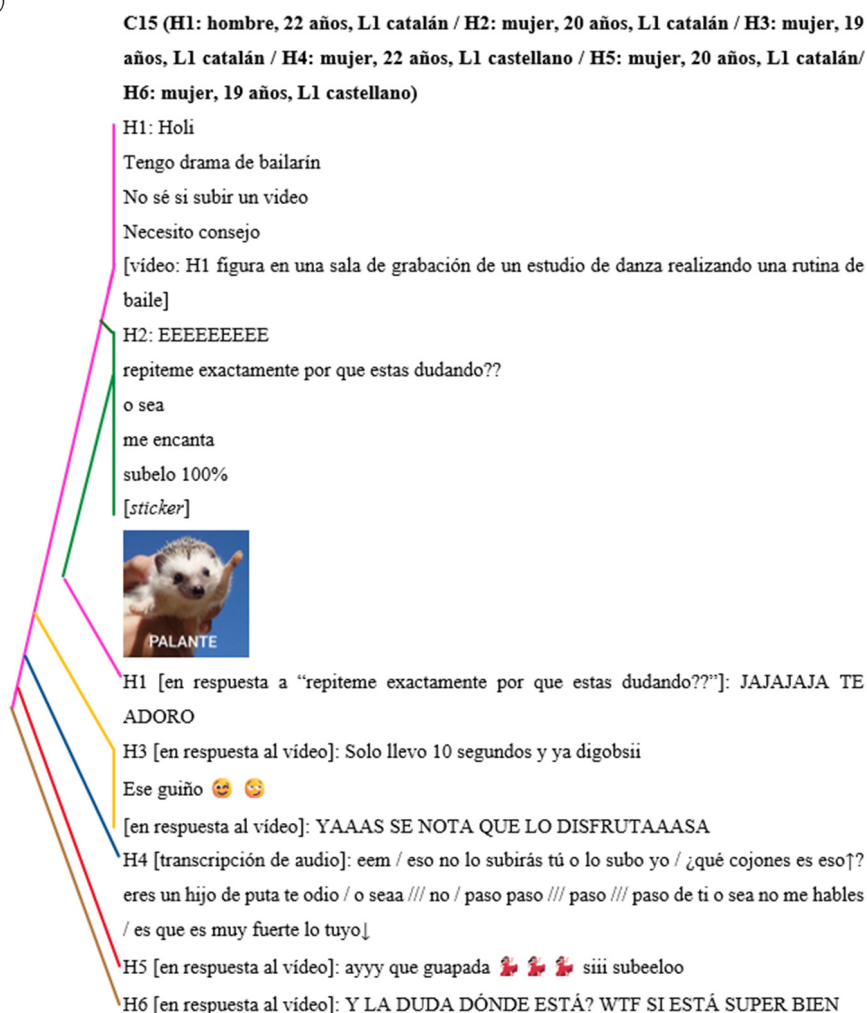


Figura 17: Ejemplo 18

Por ende, la enorme latencia entre intervenciones supone que los interlocutores iniciales ya den por acabado el intercambio y no se molesten en continuarlo. En consecuencia, si bien es posible que estos mensajes se leyeran, ya no gozan de una respuesta explícita, pues su vigencia ha disminuido enormemente.

En definitiva, la alternancia de turnos del discurso digital, especialmente en la conversación coloquial, revela rutinas complejas y estructuras alambicadas, motivadas por los rasgos de este género discursivo: la asincronía y la permanencia del enunciado en el espacio de producción. Estas páginas son una

pequeña muestra de los datos que se pueden extraer empleando herramientas específicas del AD en su vertiente digital; en un campo de investigación tan amplio, estos recursos pueden cosechar resultados reveladores acerca de la comunicación en espacios virtuales.

5 Conclusión

Una vez realizado el análisis, se puede concluir el cumplimiento de los objetivos del artículo y sus hipótesis asociadas. En primer lugar, se ha aplicado de manera exitosa y con resultados enriquecedores la herramienta de los DS (Espinosa, 2016), complementada con los principios de la propuesta del Grupo Val.Es.Co. (2014) para el AD. Completar este objetivo ha permitido confirmar la primera hipótesis del estudio. Así, se observa que los DS tienen una aplicación directa y orgánica a la conversación digital, lo que abre un espacio de análisis del discurso digital pendiente de explotar.

Respecto al segundo objetivo, el análisis de estos intercambios ha señalado hacia ciertas tendencias en la estructuración de la alternancia de turnos. Por ejemplo, se aprecia una relación entre el número de participantes en la conversación y el nivel de complejidad de sus figuras interaccionales. Si entroncamos estos resultados con la segunda hipótesis, observamos que, aunque haya variabilidad en el nivel de complejidad de las figuras interaccionales, la aparición de estructuras intrincadas es frecuente. Por tanto, se puede señalar que un entorno comunicativo digital facilita este enrevesamiento.

Cabe recordar que este estudio se plantea desde una perspectiva cualitativa, por lo que solo nos permite extraer conclusiones impresionistas. Lo que sí se puede afirmar es que la estructura de la alternancia de turnos dentro del discurso digital alcanza una complejidad igual e incluso superior a la de la comunicación presencial, si atendemos a los resultados que obtuvo García-Ramón (2020: 126), lo cual puede explicarse por la permanencia de los mensajes en el chat que permite una comunicación asíncrona.

En consecuencia, a partir de este estudio, aunque embrionario y con un volumen de datos insuficiente para extraer patrones o resultados estadísticos fiables, se ha pretendido introducir un nuevo método de análisis del discurso digital, el cual se había aplicado solo a intercambios orales. Cabría plantearse, de cara a estudios futuros, qué variables influyen exactamente en la construcción de figuras interaccionales más o menos complejas, y ello se traduce en recabar datos de otros perfiles de informantes.

Bibliografía

- Alcántara, M. (2014): «Las unidades discursivas en los mensajes instantáneos de wasap». *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 223-242. <https://doi.org/10.36950/elies.2014.35.8716> [07/04/2025].
- Alvarado, B. y Linares, E. (2024): «Análisis pragmático de los ‘stickers’ humorísticos en los grupos de WhatsApp». *Pragmalingüística*, 32, 11-44. <https://doi.org/10.25267/pragmalinguistica.2024.i32.01> [27/10/2025].
- Badia, S. y Espinosa, G. (2024): «Conversations: un software para el análisis semiautomático de la estructura conversacional». *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 62(1), 73-100. <https://doi.org/10.29393/RLA62-3CSSG20003> [27/10/2025].
- Bertomeu, P. (2021): *Peticiones en alemán y español: un estudio contrastivo en conversaciones coloquiales prototípicas y periféricas*. València: Universitat de València. <https://producciocientifica.uv.es/documentos/617cdb2ea090953abfa340e9> [27/10/2025].
- Birdsong, D., Gertken, L. M. y Amengual, M. (2012): *Bilingual Language Profile: An Easy-to-Use Instrument to Assess Bilingualism*. Austin: COERLL. <https://sites.la.utexas.edu/bilingual/> [07/04/2025].
- Briz, A. (2006): «La segmentación de una conversación en diálogos». *ORALIA*, 9, 45-71. <http://dx.doi.org/10.25115/oralia.v9i1.8191> [07/04/2025].
- Cabanes, S. (2020): «La quinésica en la identificación de intervenciones y turnos». *Estudios interlingüísticos*, 8, 33-49. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7663951> [27/10/2025].
- Camargo, L. (coord.) (2020): *CORWAS. Corpus de wasaps en castellano y catalán de Mallorca*. Universitat de les Illes Balears [en proceso de digitalización].
- Cantamutto, L. y Vela-Delfa, C. (2020): «Mensajes, publicaciones, comentarios y otros textos breves de la comunicación digital». *Tonos Digital*, 38, 1-28. <http://hdl.handle.net/10201/86441> [07/04/2025].
- Cantamutto, L. y Vela-Delfa, C. (2024): «¿Texto, audio, emoji o sticker? Elecciones de modo en interacciones por WhatsApp». *Textos en Proceso*, 10(2), 18-40. <https://www.asice.se/index.php/tep/article/view/548> [07/04/2025].
- Cautín-Epifani, V., Cantamutto, L., Vela-Delfa, C. y Gladić Miralles, J. (2022): «El hipervínculo apelativo como forma de tratamiento del discurso digital». *Filología*, 54, 81-96. <http://dx.doi.org/10.34096/filologia.n54.12242> [07/04/2025].

- De Luca, N. (2021): «Análisis del marcador ‘tipo’ en memes: hacia el concepto de marcador-meme en WhatsApp de interacciones juveniles». *Revista Estudios del Discurso Digital*, 4, 49-70. <https://doi.org/10.24197/redd.4.2021.49-70> [27/10/2025].
- Escandell, M. V. (1996): *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Espinosa, G. (2016): «Dientes de sierra: una herramienta para el estudio de la estructura interactiva del discurso dialógico». *Normas*, 6, 13-27. <https://doi.org/10.7203/Normas.6.8828> [07/04/2025].
- Espinosa, G. y García, A. (2019): «A preliminary typology of interactional figures based on a tool for visualizing conversational structure». En: Óscar Loureda, Inés Recio, Laura Nadal y Adriana Cruz (eds.), *Empirical Studies of the Construction of Discourse*. Amsterdam: John Benjamins, 93-130.
- Frey, L. R. y Konieczka, S. (2010): «Group identity and identification». En: Ronald L. Jackson (ed.), *Encyclopedia of identity*. New York: Sage, 316-319.
- García, J. y Padilla, S. (2025): *La articulación del mensaje en WhatsApp: mecanismos y relaciones*. Salamanca: LIII Simposio de la SEL.
- García-Ramón, A. (2020): «Figuras interaccionales y propósito comunicativo en conversaciones coloquiales, entrevistas periodísticas y entrevistas del proyecto PRESEEA». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 82, 119-136. <http://dx.doi.org/10.5209/clac.68968> [07/04/2025].
- Grupo Val.Es.Co. (2014): «Las unidades del discurso oral. La propuesta Val. Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial)». *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 13-73. <http://infoling.org/elies/35/elies35.1.pdf> [07/04/2025].
- Herring, S. (2018): «The Co-Evolution of Computer-Mediated Communication and Computer-Mediated Discourse Analysis». En: Pilar Blitvich y Patricia Bou-Franch (eds.), *Analysing digital discourse: New insights and future directions*. London: Palgrave Macmillan, 25-67.
- Herring, S. y Androutsopoulos, J. (2015): «Computer-Mediated Discourse 2.0». En: Deborah Tannen, Heidi E. Hamilton y Deborah Schiffrin (eds.), *The Handbook of Discourse Analysis*. New Jersey: John Wiley & Sons, 127-151.
- Li, Q. (2020): «Text-based Computer-mediated Discourse Analysis: What Causes an Online Group to Become a Virtual Community?». *International Journal of Social Science Studies*, 8(4), 27-38. <https://doi.org/10.11114/ijsss.v8i4.4867> [07/04/2025].

- Lumbreras Mayans, J. (2024): «El valor pragmático de las herramientas multimodales en las conversaciones virtuales». *Revista Estudios del Discurso Digital*, 7, 111-163. <https://doi.org/10.24197/redd.7.2024.111-163> [07/04/2025].
- Pérez, V. y Cabanillas, D. (2024): «La organización informativa de los mensajes de voz en mensajería instantánea». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 100, 45-63. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.98399> [07/04/2025].
- Sampietro, A. (2016): *Emoticonos y emojis: Análisis de su historia, difusión y uso en la comunicación digital actual*. València: Universitat de València. <https://roderic.uv.es/items/a2754a36-06ea-4ec2-boac-ad97a997foa7> [07/04/2025].
- Sampietro, A. (2023): «El auge de los ‘stickers’ en WhatsApp y la evolución de la comunicación digital». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 94, 271-285. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.83860> [27/10/2025].
- Sperber, D. y Wilson, D. (1986): *Relevance. Communication and Cognition*. Oxford: Blackwell.
- Vela-Delfa, C. y Cantamutto, L. (2021): *Los emojis en la interacción digital escrita*. Madrid: Arco Libros.
- Vela-Delfa, C. y Jiménez, J. J. (2011): «El sistema de alternancia de turnos en los intercambios sincrónicos mediatizados por ordenador». *Pragmalingüística*, 19, 121-138. <http://hdl.handle.net/10498/15367> [07/04/2025].
- Yus, F. (2001): *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*. Barcelona: Ariel.
- Yus, F. (2010): *Ciberpragmática 2.0. Nuevos usos del lenguaje en Internet*. Barcelona: Ariel.